

Una página del "PRAVDA" (del 3 - XII - 62) de ataque contra el arte libre de algunos pintores rusos que cometieron el pecado de crear en la libertad o en el "deshielo" de Krushev. Sergei Vasiliiev escribe un tonto verso "de humor" inspirado, lo mismo que la caricatura en la frase de Krushev: "Al ver esos cuadros no comprende uno si están pintados por la mano de un hombre o con el rabo de un mulo".

Осматривая работы некоторых, так называемых абстракционистов во время посещения Выставки произведений московских художников, Н. С. Хрушев заметил: «Такое «творчество» чуждо нашему народу, он отвергает его. Вот над этим и должны задуматься люди, которые именуют себя художниками, а сами создают такие «картинки», что не поймешь — нарисованы они рукой человека или намазаны хвостом осли».



ИРРИДИЧЕСКОМ ЭКСТАЗЕ...

Рисунок Е. Шумокова.

Секретарь Новошахтинского горкома КПСС В. Лысенков сообщил редакции, что письмо В. Калужикова, опубликованное 29 ноября, обсуждено в городском комитете партии с участием руководителей автотранспортных контор города. Горком объявил руководителям контор усилить контроль за сбором и ремонтом автопокрышек и организовать их сбор на трассе Москва — Ростов, проходящей через Новошахтинск.

ОТМАЛЧИВАЮТСЯ...

Письмо И. Погодина о том, что на Завидовской тонкосуконной фабрике скопилось много готовой продукции, было напечатано в «Правде» 29 ноября. Но ответ на него редакция еще не получила.

— Чем вызвано ваше молчание? — спросили мы по телефону у председателя Калининского совнархоза тов. Лукьянова.

— Я эту заметку еще не читал, — сказал тов. Лукьянов. — Вот прочитаю, тогда проверим, разберемся...

Спрашивается: сколько же времени требуется тов. Лукьянову для ознакомления с критическим выступлением печати, имеющим прямое отношение и деятельности совнархоза?

Задом наперед.

На илькску илькс, на илькс,
на выверт — выверт, будь здоров!
Чем меньше смысла — тем богаче,
чем дальше в лес — там больше дров.
Но кто же он, сей странный дядя,
что на поверхности холста
прыскает, тем сказать, не глядя,
концом ослиного хвоста!
Столчный мастер, право слово!
И все же я скажу, друзья!
напоминает бред больного
его «смелые» слова!

Искусство задом наперед
не принимает наш народ.

Сергей ВАСИЛЬЕВ.

¿Deshielo Cultural en la U.R.S.S.?



Una muestra del pobre y decadente arte soviético. El cuadro se titula: "Lenin y Nadiezhdha Krupskaja".

LUIS TRUJEDA

"En fin de cuentas, Jruchov, siguiendo el "nuevo curso" iniciado por él, se atiene a su consejo de hace cuatro años: que los artistas y los escritores arreglen sus cuentas entre ellos: el Partido no tiene por qué decidir en las querellas particulares". "Con el apoyo decidido de Ehrengub y Tvardoski (director de la revista "Novi Mir") y quizá del mismo Jruchov y de los miembros más abiertos de la dirección soviética, los jóvenes van derribando poco a poco las barreras ideológicas y políticas que se oponen a su impetu renovado".

(F Fernández Santos: "El deshielo cultural de la URSS". "Índice". Feb 1963. P. 15)

¿Por qué, de pronto, cuando numerosos síntomas, desorbitadamente interpretados por sus amigos de Occidente, señalaban una cautelosa apertura liberalizadora de la cultura soviética, se ha desencadenado oficialmente

una campaña de represión, orientada, al parecer, dentro de la línea danovista de los más duros tiempos stalinianos? ¿Quién va a triunfar en la polémica rusa a propósito del arte contemporáneo? ¿Ha llegado a darse una verdadera polémica?

Veamos los sucesos desde el otoño último hasta la primavera.

PRIMAVERA EN OTOÑO

El 1 de diciembre de 1962 se abre una exposición de artes plásticas para celebrar el 30 aniversario de la Unión de Pintores, sector de Moscú.

Cuadros representativos de las tendencias modernas se exhiben junto a las obras rutinaria de la tradición soviética. El arte nuevo va a recibir el espaldarazo de la aceptación oficial. Allí están representados los nombres más caracterizados de la "nueva ola" —el término ha tenido también éxito en la URSS—, por lo menos los que más bullen: Shorts, Shutowxki, Falk, Gribkov, Beliutin, Sheltofski, Nikonov, Vastnesov, Pologolovaya, Neisvestni.

Casi todas las inquietudes renovadoras que han escalonado la febril aceleración del arte europeo contemporáneo encuentran ahora en Moscú un eco más o menos amortiguado, pero evidente e incluso precedido de una difusa e indecisa apoyatura teórica.

Se respira el gozo juvenil del descubridor de Mediterráneos. Tímidamente primero, con osadía creciente después, numerosos artículos donde se recogían los problemas estéticos que suscita la inquietud renovadora han jalonado la línea ofensiva de los nuevos principios.

Parecía que los defensores de las formas tradicionales abandonarían vergonzosamente sus posiciones. Se respiraba una atmósfera de entusiasmo creador.

El arte formalista y el abstractismo hacían su gozosa y vitalizadora irrupción en el anquilosado mundo de la ortodoxia. (Se entiende por arte formalista el que no responde a las exigencias del "realismo socialista" oficialmente impuesto). Y "realismo socialista", según definición de la enciclopedia soviética, es el arte.

E. Neisvestni escribía: "El hombre está hecho para crear, no para llevar la contabilidad de lo existente. El concepto del artista como hombre que no crea o transforma el mundo, sino simplemente refleja la empírica superficie del fenómeno, es plenamente escolástico y contradice la concepción marxista del hombre como arquitecto de su propio destino". "Mi obra es una búsqueda de metáforas y símbolos a tono con nuestro tiempo".

Da la impresión de estar leyendo —salvo la alusión al marxismo— un manifiesto creacionista de hace cuarenta años. Pero los párrafos transcritos se hallan en el número de octubre de 1962 de la revista "Iskustvo", órgano oficial de la Unión de Pintores.

En literatura, música y demás manifestaciones artís-

ticas y culturales se registraban aperturas paralelas. Hasta Kapitsa pedía libertad de investigación, sin cortapisas teóricas para la ciencia, y, asombrosamente, ha llegado a permitir la publicación de "Una hornada de Ivan Denisovic", de Aleksandr Solshenitsin, en que se expone con veracidad la vida de los campos de concentración soviéticos.

NIKITA JRUSCHOV, CRITICO DE ARTE

La cólera de Jruschov estalla apenas iniciada su visita a la exposición de pintores de Moscú. La visión de "tantas monstruosidades" es demasiado para su sensibilidad artística de buen burgués que construye el comunismo.

Se habló mucho del acontecimiento. La indignación de Jruschov fue pronto conocida por todo el mundo. Sus palabras de que ciertos cuadros parecían pintados más por la cola de un asno que por la mano de un hombre fueron ampliamente divulgadas. Posteriormente llegan al extranjero los detalles de la escena. "Tempo Presente", la revista de Silone, siempre atenta a la realidad soviética, acaba de publicar una versión de la misma; encontramos otra, casi idéntica, en "Corrispondenza Socialista".

Jruschov visita la exposición Ilichev, V. A. Serov, Guerasimov, en su séquito. Jruschov se muestra locuaz. El séquito le hace coro, identificándose con sus elogios y objeciones.

Ante un cuadro de Falk tuerce el gesto: "Esto es una porquería". Afortunadamente Korsokski, Shevadiona y otros le ofrecen compensación. Elogios. Kugag le entusiasma: "Parece invierno de verdad". Alterna beneplácitos con acritudes.

Ciertos cuadros son "cucharadas de betún en un vaso de miel". Cuenta que nunca ha comprendido a Picasso y que lo mismo le confesó Eden en Londres. Ignora cuáles serán los gustos dentro de trescientos años, pero entre tanto "hay que imponer una política en el campo del arte", y esta política "tenemos que sostenerla sobre raíles".

Pero en las salas altas su cólera se desborda. Cólera paternal, como corresponde a las nuevas técnicas de persuasión ideológica.

Y se encara con los autores de los cuadros anatematizados "¿Eres un tipo normal o un pederasta? —increpa a Sheltofski—; te haría quitar los pantalones y sentar sobre una mata de ortiga hasta que reconocieras tus errores".

A Shorts le dice: "¿No te avergüenza haber pintado este lío?" Le pregunta por sus padres, rastreando posibles antecedentes burgueses; al enterarse que su madre ha muerto recientemente añade "Lástima. Lo siento por ti; pero es mejor para ella no ver en qué emplea el tiempo su hijo". Reprocha a Ilichev —secretario del Comité Central para cuestiones culturales— permitir este estado de cosas.

El resto de los "innovadores" tiene que aguantar

también sus embates. Así Gribkob, Beliutin, Shotevski. Les echa en cara el dinero mal gastado por el Estado para educarlos.

"Así pagáis al pueblo que os ha mantenido". Amenaza con ponerles en la frontera: "A Occidente, a Occidente y veréis lo que es bueno". Al final deja pendiente su desafío: "Os declaro la guerra desde ahora".

LA GRAN UNIDAD

Y la guerra empieza acto seguido. Longazon, presidente de la Academia de Arte, fue fulminado. Le sustituyó Serov. Sus ideas sobre arte aparecieron inmediatamente en "Pravda", en un largo artículo del que es suficiente citar el título: "El artista tiene que inspirarse en los hechos y la vida del pueblo".

Numerosas caricaturas ridiculizan en diferentes periódicos las nuevas tendencias artísticas. Las huestes del arte tradicional movilizan sus plumas. Felicitaciones al Partido; ya era hora de acabar con tanta insolencia. Y de emplear a fondo lo que en la nueva táctica se llama "Trabajo político ideológico de persuasión". Hay que convencer a los descarriados que vuelvan al redil.

La forma utilizada en la primera fase de la ofensiva son "los encuentros entre dirigentes del Partido y representantes de la literatura y las artes". El primer encuentro tiene lugar el 17 de diciembre

Ilichev, secretario del Comité Central del Partido para cuestiones ideológicas, preside. Su discurso es todavía bastante suave. Admite que "algunas veces, durante las discusiones de los problemas artísticos en ciertas reuniones, surgen circunstancias en que defendei las posiciones del Partido se considere incómodo, pasado de moda; se puede adquirir fama de retrógrado y conservador, ser acusado de dogmatismo, sectarismo, retraso, stalinismo, etc". Reconoce que hace ya tiempo el Partido viene preocupándose por los problemas de la creación artística. Numerosas cartas de protesta llegaban al camarada Juschov protestando contra el avance de los abstractistas en nombre de las tradiciones realista "que tanta fama han dado al arte soviético". Pero resulta que los jóvenes razonan de otra manera; "si en nuestro país se ha puesto fin a la arbitrariedad, si no se puede detener a las personas por sus opiniones políticas, esto quiere decir que no existen límites para mis apetencias. Que está permitido no solamente pintar cuadros horriblos, sino también proclamarlos como búsqueda de innovación". Así, y con el pretexto de la lucha contra el principio de culto a la personalidad, se llega hasta el "libertinaje subjetivo". Mas "nosotros no podemos permitir que bajo las apariencias de la lucha contra el culto a la personalidad se debilite la sociedad socialista" ("Pravda", 2-12-62).

El trabajo político-ideológico de persuasión se extiende a todo el ámbito de la Unión Soviética, desde Moscú —con la presencia y el discurso de Juschov— hasta Frunce. Por todas partes tienen lugar conferencias entre los dirigentes del Partido y los representantes de la literatura y de las artes. Se repiten las tesis, se insinúan dis-

cusiones. El celo provinciano exalta frecuentemente la nota. Es lo mismo en Georgia que en Turkmenia o en Ucrania. Hasta en Kirguisia.

Veamos, por ejemplo, lo que escribe el diario Sovietskaya Kirguisa a propósito de una reunión tenida en Frunce, la capital: "Felicitamos con toda el alma la decidida condena por el Partido de todas las manifestaciones del abstraccionismo". "Todos nuestros éxitos en el desarrollo de la cultura y del arte se deben al sabio partido de Lenin. . . La estrella que guía nuestra creación artística es el Programa del Partido Comunista de la Unión Soviética y los acuerdos históricos del XXII Congreso del Partido" (26 de enero).

La reacción defensiva de los "innovadores" es tímida y altamente respetuosa. Ellos se han mantenido siempre dentro de la ortodoxia del marxismo-leninismo. Apuntan su temor de que se pueda tornar al dogmatismo staliniano. Pero en los sucesivos encuentros, en los discursos y artículos que paralelamente realizan el trabajo de reeducación, el tono se va endureciendo progresivamente.

En el mismo "Sovietskaya Kirguisa", fecha 8 de febrero, encontramos referencia a un "encuentro" de mayor envergadura, convocado por el Comité Central del Partido Comunista de Kirguisia. Habla el secretario. Las observaciones de Juschov sobre el arte abstracto en su visita a la exposición, el discurso del mismo en la reunión con escritores y artistas, el de Ilichev, "fueron recibidos por el pueblo soviético como un importante paso en la lucha del Partido por la cultura del comunismo, en el perfeccionamiento del movimiento artístico por el Partido". Los literatos, artistas y compositores "condenaron los trucos de algunos artistas" y "rechazaron con todo rigor el abstraccionismo y su nociva influencia sobre el alma viva del arte". "Han recibido merecida contestación todos aquellos que intentaban propugnar la idea de la coexistencia pacífica de la ideología socialista con la ideología burguesa; estas insanas tendencias han encontrado la decidida condena de los dirigentes del Partido y del Gobierno". "Desde hace algún tiempo habían empezado a aparecer extraños versos sin ninguna clase de rima. . . ; constituyen un atentado orgulloso y despreciativo a los poetas de nuestra época".

MUERTE, AMOR, LIBERTAD: EXCREMENTOS DE LA BURGUESIA

No es sólo en la Unión Soviética. También Yugoslavia se identifica con la campaña en las palabras de Tito a las juventudes. Y China. Su punto de vista es siempre el más extremo.

Veamos unos párrafos de un artículo publicado por "Hongki" en febrero. Los revisionistas hacen de la honradez el "principio central" en estética "para justificar su aprobación de obras que ensalzan el humanismo burgués, el pacifismo burgués, el ideal burgués de una vida de confort y de indulgencia sobre las trivialidades del hogar". Toda obra honradamente escrita es una buena obra, dicen. Pero "no es difícil ver que lo que están

tratando de hacer es pasar los excrementos de la burguesía decadente como algo perteneciente a toda la humanidad". Pues "dicen que la desgracia de la muerte, el amor entre inseparables amantes —incluso de la clase enemiga—, etc., son temas eternos de la literatura".

Y "a fin de difundir las ideas del liberalismo burgués agregan que el hombre está inclinado por naturaleza a la libertad; denuncian los obstáculos para obtener la felicidad como una amarga contrariedad", etc.

La campaña culmina en los encuentros de Moscú de los días 7 y 8 de marzo. Asiste lo más florido de las letras y las artes, representantes de todas las Repúblicas de la Unión, secretarios responsables de los problemas ideológicos de todos los Comités Centrales, directores y redactores de los periódicos, de radio, de televisión. Bajo el "Atención, apoyo, ayuda", el secretario del distrito de Sverdlovsk habla de la necesidad de movilizar las fuerzas creadoras para la educación del sentido estético del pueblo soviético en la fase de construcción del comunismo. El pretencioso abstraccionismo, lo mismo que el no menos pretencioso primitivismo, son igualmente extraños al pueblo soviético, ya que son extraños a la vida misma y están lejos de la verdad. No tienen nada que ver con la palabra arte. "Debemos ser celosos e implacables con nuestros amigos ideológicos". Pronuncian discursos Mijalkov, Prokofiev, Malisko, Brovka, Sholojov, Romm, Chujray, Ivenikov, Yermilov, Rosaestvenski, Sovolev, Plastov. Ilichev lee una carta de Gagarin en que éste apoya la condena del abstraccionismo y el formalismo. Cita a Niesviestni, Yevtuschenko y Beliutin entre los que han reconocido sus errores. Habló de los que pretenden asumir la jefatura de la juventud: "la única jefatura posible es la del Partido Comunista". Ataca a varios críticos y artistas, y especialmente a Ehrembrug.

JRUSCHOV STALINIZA

Y, al fin, habló Jruschov. Sus palabras han de constituir durante la próxima etapa el catecismo de la nueva línea ideológica en materia de creación artística: "Tenemos que poner en alerta todo género de armamento ideológico a disposición del Partido, medios tan poderosos de educación comunista como son la literatura y el arte". En este momento histórico se trata nada menos que de encauzar "la creación artística en el período de la construcción del comunismo". Se ha llegado a una situación cuyos importantes fallos no podemos tolerar.

Son los dirigentes del Partido los que saben cuáles son las obras que aprecia el pueblo soviético.

Cita a Damián Biedni coplero de bajo nivel comúnmente despreciado como ejemplo, ya que sus versos estaban en todas las bocas en los años heroicos. Por el contrario, "la primera vez que vi una obra de Niesviestni que daba náuseas, me escandalizó que este hombre pagara al pueblo con tan negro agradecimiento". Habló de los abstraccionistas: "seguiremos condenando tales engendros con toda decisión". Ataca duramente a varios pintores, compositores, directores de cine, etc. Se ensaña particularmente con Ehremburg.

Hace una defensa parcial de la época staliniana, corrigiendo los excesos de la lucha contra "El culto de la personalidad". Y el golpe final: "Vivimos en un período de aguda lucha, de la lucha por las inteligencias, por la reeducación de los hombres. Es un proceso más complicado, mucho más difícil, que la transformación de las máquinas y de las fábricas". "Nuestra juventud soviética está educada por el Partido; ella seguirá al Partido y en él tiene su preceptor y su caudillo". "Hay que recordar que en el mundo tiene lugar la lucha entre dos ideologías, la socialista y la burguesa, y el arte pertenece a la esfera ideológica".

"Discrepamos de aquellos que creen que en el arte soviético pueden coexistir pacíficamente el realismo socialista y las corrientes formalistas y abstraccionistas; éstas se deslizan hacia posiciones extrañas para nosotros, de coexistencia pacífica en el campo ideológico, anzuelo que han tragado muchos comunistas". "He repetido que la coexistencia pacífica en el campo ideológico es una traición al marxismo-leninismo". "El abstraccionismo, el formalismo, por cuyo derecho a existir en el campo socialista luchan algunos, es una forma de ideología burguesa". "Nosotros dirigimos el fuego contra estas podridas teorías y sus portavoces". "Pedimos a los que están equivocados reconsideren su posición y reconozcan sus errores, comprendan su naturaleza y su fuente".

"La sociedad no puede tolerar el libertinaje aunque venga de donde venga". "El Partido Comunista es la fuerza dirigente; ella expresa la voluntad de todo el pueblo soviético". "Hay que estar atento para que el enemigo, a través de la literatura y el arte, no nos introduzca su caballo de Troya". "No sé cuáles, pero seguramente existen medios contra las chaladuras de los locos". "Incluso ahora existe la camisa de fuerza, la que ponen a los dementes, y con esto se les priva de la posibilidad de causar daño a sí mismos y a los que les rodean" ("Pravda", 10-3-63).

MANICOMIO. INTERROGACION

Esemin-Volpin —hijo del gran poeta comunista que se suicidó desengañado—, Maritsa y Valery Tarsi, que sepamos, ya están en un manicomio por enviar sus manuscritos al extranjero para su publicación. El método norteamericano —recuérdese a Ezra Pound— le ha gustado a Jruschov. (¿No dijo recientemente que no había inconveniente en imitar a los capitalistas cuando sus métodos fueran eficaces?)

El desafío está lanzado. El anhelo de renovación de la juventud rusa ¿tendrá impulso suficiente para vencer la presión coactiva del Partido? Según el testimonio citado de Ilichev, las claudicaciones hasta el presente han sido bien escasas y además desconocemos su alcance.

¿Hasta qué punto la domesticación por el terror ejerce aun influencia sobre las jóvenes generaciones crecidas durante la atenuación de éste? He aquí el testimonio de Seregei Voronin a través de uno de sus personajes: "Tuvimos miedo bastante tiempo. El miedo se esconde todavía dentro de nosotros. Necesitamos años y quizás docenas de años antes de que el hombre sea libre de este sentimiento opresor" ("Literaturnaya Rossiya", núm. 5 marzo 1963).